



# CORRIENTES DE ANALISIS DEL PROBLEMA AGRARIO LATINOAMERICANO. CONSIDERACIONES SOBRE COSTA RICA

Rodrigo González B. \*

---

\* Economista y profesor de la Escuela de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional.

## INTRODUCCION

El presente trabajo tiene como objetivo central realizar algunas consideraciones sobre las diversas corrientes o enfoques que se han utilizado en América Latina para el estudio del problema agrario. Se parte de que la corriente o enfoque constituye una elaboración teórica con el objeto de conocer y modificar una realidad. En este caso, se trata de sintetizar las principales vertientes teóricas que abordan la cuestión agraria latinoamericana.

A su vez, se realizan algunas consideraciones sobre particularidades de enfoques del problema agrario en el caso de Costa Rica. Se aclara que se trata de líneas generales, las cuales se pretenden desarrollar dentro de un proyecto de investigación<sup>1</sup> en la Universidad Nacional.

El estudio se basa en la posición de autores como Astori, quien establece tres enfoques para analizar el problema agrario latinoamericano: neoclásico, es-

tructuralista e histórico-estructuralista. El trabajo de Astori **Controversias sobre el agro latinoamericano**<sup>2</sup> resulta teórica y metodológicamente trascendental para la comprensión de la problemática analizada. Sin embargo, como se evidencia más adelante, se esbozan algunos conceptos que difieren del pensamiento de Danilo Astori.

En el caso de Costa Rica, hasta donde conocemos, han habido pocos intentos por distinguir los diferentes enfoques empleados en el tratamiento del problema agrario. Aunque, cabe destacar el aporte de Mario Ramírez<sup>3</sup> y de Róger Churnside<sup>4</sup> en establecer las tendencias que han analizado la concentración de la propiedad agraria en el cultivo del café desde el siglo pasado.

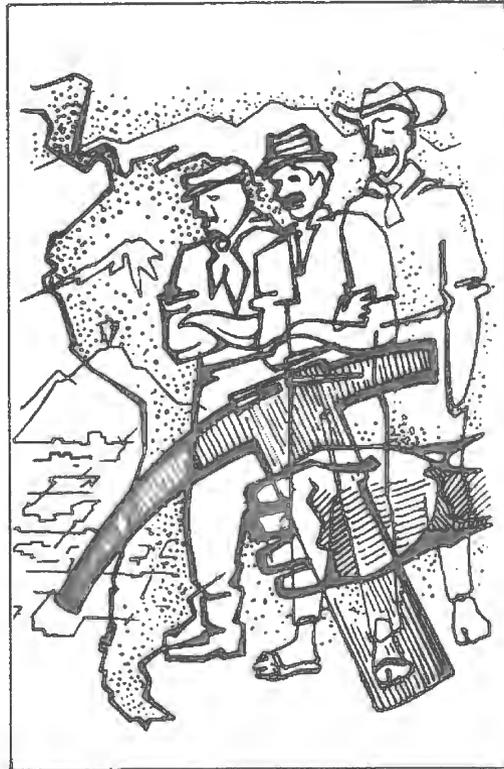
### 1. LA CORRIENTE NEOCLASICA O ASISTENCIALISTA

1.1. En las ciencias económicas existen dos enfoques contrapuestos en el análisis de los problemas de la producción, que a su vez se manifiestan en el estu-

dio de la problemática agraria. En primer término se menciona la "teoría económica", tradicionalmente impartida en las universidades latinoamericanas y cuya característica principal ha sido la búsqueda de soluciones prácticas de corto plazo.

1.2. La "teoría económica" se ha dividido en microeconomía o economía neoclásica, caracterizada por el estudio de la producción a nivel de empresa y por abogar por la no intervención del Estado en la actividad productiva. La macroeconomía o keynesianismo se ha caracterizado por el análisis de los fenómenos económicos nacionalmente y por pregonar la intervención del Estado. Hoy en día autores como I. Osadchaia<sup>5</sup> hablan de la "síntesis neoclásica", en el sentido de que se intenta unir la micro y la macroeconomía. Paúl Samuelson<sup>6</sup> presenta el más conocido caso de intentar ligar las dos vertientes de la "teoría económica".

1.3. La economía política, junto a la "teoría económica", conforma el otro gran enfoque de las ciencias económicas. La economía política se caracteriza, al contrario de la "teoría económica", por analizar los fenómenos a través de sus tendencias a largo plazo y por incorporar las relaciones sociales de producción en su tratamiento. Como lo anota el brasileño Paúl Singer<sup>7</sup>, en economía nos encontramos ante una dicotomía: el enfoque micro-macroeconómico ampliamente conocido en nuestro medio y el enfoque de la economía política, que ha venido tomando impor-



tancia en las últimas décadas en América Latina.

1.4. La "teoría económica" en su variante microeconómica, ha influido en forma especial sobre el enfoque neoclásico del problema agrario latinoamericano. En la práctica, el pensamiento neoclásico en el agro latinoamericano ha sido impulsado por organismos internacionales tipo BID y AID, que han propugnado la inversión, el crédito, la tecnología, el mercadeo, la enseñanza, la planificación, etc., como los factores que pueden desarrollar el sector<sup>8</sup>.

1.5. Curiosamente, el medio que han visualizado los neoclásicos para el impulso a los factores de desarrollo ha sido el Estado, a pesar de que teóricamente se muestran en desacuerdo con su intervención. De allí, que a las corrientes neoclásicas en el sector propiamente agrario también se les denomina como “asistencialistas”. Se anota que estas corrientes en la teoría y en la práctica soslayan o minimizan la problemática de la tenencia de la tierra en América Latina.

1.6. En el caso particular de Costa Rica, las corrientes neoclásicas o asistencialistas tampoco se han manifestado en una tendencia teórica definida, sino más bien se han reflejado en una serie de políticas o programas de desarrollo, cuyo eje central ha sido la asistencia del Estado al sector agropecuario, marginando el problema de la tenencia de la tierra<sup>9</sup>.

1.7. El Estado, en respuesta a su origen clasista, preferentemente ha dirigido la asistencia a los sectores dominantes del agro en detrimento de las mayorías campesinas. Por ejemplo, como es conocido, la asistencia crediticia tradicionalmente se ha concentrado en la producción cafetalera y ganadera bajo control de los grupos dominantes en el agro, mientras la producción de maíz y frijol en manos de sectores campesinos y base de la alimentación popular, carece de esta asistencia<sup>10</sup>.

1.8. Se apunta el intento por parte del Estado costarricense de emprender ta-

reas de asistencia a sectores campesinos. Estos intentos han contado, por lo general, con el patrocinio de misiones internacionales de Estados Unidos, Israel, China, etc. Sin embargo, los resultados han sido poco efectivos, según reconocen aun expertos involucrados en estas acciones<sup>11</sup>.

1.9. Las corrientes neoclásicas o asistencialistas —aún dominantes en la región y en el caso de Costa Rica— se han expresado en acciones del Estado dirigidas preferentemente a los sectores dominantes del agro. En el plano teórico, otras corrientes han tenido mayor trascendencia en el análisis de la problemática agraria latinoamericana<sup>12</sup>.

## 2. EL APORTE ESTRUCTURALISTA EN LA INTERPRETACION DE LA PROBLEMATICA AGRARIA

2.1. El papel del estructuralismo en el análisis ha sido positivo, pues el estructuralismo se ha encargado de contrarrestar las corrientes neoclásicas o asistencialistas y ha puesto en discusión los alcances del régimen de tenencia de la tierra en el agro latinoamericano<sup>13</sup>. Precisamente esta corriente configura y difunde el concepto de “agrario” en contraposición de los términos agrícola, agropecuario y rural, dejando en evidencia las dimensiones sociales dentro de la problemática.

2.2. Como representantes del estructuralismo en América Latina se han distinguido la Comisión Económica para

América Latina (CEPAL) y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO). El estructuralismo ha destacado elementos, en especial los de tenencia de la tierra en la interpretación del problema agrario. Han acuñado y difundido el término "estructura agraria" encontrado con frecuencia en la literatura, por ejemplo en *La estructura agropecuaria de las naciones americanas*, de la Unión Panamericana<sup>14</sup>, *Estructuras agrarias en América Latina*, publicado por el IICA<sup>15</sup>, *Estructura agraria y desarrollo agrícola en Méjico*, del Centro de Investigaciones Agrarias de Méjico<sup>16</sup>, etc.

2.3. En cuanto a la CEPAL, como lo apunta Octavio Rodríguez<sup>17</sup>, este organismo ha recorrido diferentes etapas, sin embargo, en lo fundamental se ha dedicado al estudio de otros problemas. El campo agrario no ha sido objeto de especial atención, aunque se anota que la CEPAL ha relacionado la problemática latinoamericana con la estructura agraria, en especial con la tenencia de la tierra.

2.4. La influencia de la CEPAL en Costa Rica, según lo señala Gonzalo Ramírez<sup>18</sup>, fue determinante en la época de los cincuentas y se centró en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Costa Rica, donde cabe mencionar el proyecto de investigación sobre la situación económica del país, incluyendo un análisis pionero sobre las características fundamentales del sector agropecuario<sup>19</sup>.

2.5. En Costa Rica el aporte estructuralista, particularmente se ha expresado en la realización de los censos agropecuarios, que se iniciaron desde 1950 bajo el auspicio de la FAO y se han continuado en 1955, 1963, 1973 y 1984. Estos censos agropecuarios han arrojado información para analizar elementos estructurales, en especial los relacionados con el régimen de tenencia de la tierra.

2.6. El régimen de tenencia de la tierra en América Latina ha sido visto por los estructuralistas como la existencia de grandes propietarios que controlan la mayoría de las tierras, mientras por otra parte, se observa la presencia de masas de pequeños productores. Los cuadros anexos 1 y 2 elaborados con base en la FAO, en el caso de Costa Rica, por ejemplo, muestran que las fincas menores de 10 hectáreas, que constituyen el 59,9 % del total, sólo abarcan el 4,0 % de la superficie, mientras las mayores de 200 hectáreas, que forman el 3,5 % de las explotaciones, controlan el 54,4 % de las tierras. Una situación similar puede observarse en los otros países latinoamericanos incluidos en los cuadros.

2.7. Al uso de la tierra, el estructuralismo lo considera ligado al régimen de tenencia de la tierra. Por ejemplo, en el caso de Costa Rica, a pesar de su uso potencial, sólo se cultiva un 15,7 % de las tierras en fincas, mientras la mayor parte permanecen en pastos, bosques y otras tierras, como se observa en el cuadro 3 del anexo. Las explota-

ciones pequeñas, generalmente sobre-explotan sus tierras, mientras las de mayor tamaño poco cultivan la tierra, manteniéndola inculca o semiutilizada en ganadería de tipo extensivo.

2.8. En relación con el régimen de tenencia, los estructuralistas han estudiado las llamadas "formas de tenencia", referidas a los diversos tipos de posesión en que se usufructúa la tierra. La más conocida forma de tenencia es aquella donde el usufructuario de la tierra es al mismo tiempo su propietario. Aquí, incluso, cabe diferenciar los propietarios con título y sin título, ya que en América Latina resulta frecuente la presencia de propietarios que no poseen los atestados legales de tales.

2.9. El otro grupo de formas de tenencia, destacadas por los estructuralistas, lo constituyen las formas indirectas, es decir aquellas en que los agricultores usufructúan la tierra sin ser propietarios. En América Latina los agricultores que recurren a las formas indirectas por lo general son pequeños productores. Estos pequeños productores reciben diferentes denominaciones tales como colonos, inquilinos, huasipungueros, medianeros, agregados, pegujaleros, precaristas, etc.<sup>20</sup>, aunque las formas se pueden agrupar en tres básicas: 1) arrendatarios: productores que pagan una cuota de dinero o especie por usufructuar la tierra; 2) aparceros: productores que pagan un determinado porcentaje de la cosecha por la utilización de la tierra; y 3) precaristas: usufructuarios en propie-

dad de otros sin mediar relación legal o de pago.

2.10. La presencia de formas indirectas, muestra que el problema de la tenencia resulta más agudo de lo que señalan las cifras. En efecto, la tenencia no sólo presenta grandes y pequeños productores, sino que en gran medida las tierras que usufructúan los pequeños a través de las formas indirectas, pertenecen por lo general a los grandes productores. En el caso de Costa Rica, como lo muestra el cuadro 4 del anexo, las formas indirectas, aunque constituyen un significativo porcentaje, no tienen gran peso como en otros países latinoamericanos.

2.11. No obstante que el aporte estructuralista en el estudio del problema agrario latinoamericano, incluido el costarricense, ha sido importante, ese aporte, como lo han destacado diferentes autores<sup>21</sup>, ha sido insuficiente para comprender toda la magnitud de la problemática agraria. El histórico-estructuralismo se convierte en la corriente que lleva el estudio de la problemática agraria latinoamericana a planos más avanzados.

### 3. EL APOORTE HISTORICO-ESTRUCTURALISTA

3.1. No obstante, que el estructuralismo todavía juega un papel importante en el estudio del problema agrario latinoamericano, se realizan esfuerzos por pasar a enfoques más avanzados. Una corriente que ha permitido encontrar nuevas posibilidades a la interpretación

del problema ha sido la denominada histórico-estructuralista. El histórico-estructuralismo ha retomado el pensamiento estructuralista, en particular el referente a la tenencia de la tierra y lo ha ampliado mediante la utilización de una serie de categorías, como formación económico-social, modo de producción, relaciones de producción, etc. Estas categorías han sido preferentemente tomadas del marxismo en medio de grandes polémicas<sup>2 2</sup>.

3.2. El enfoque histórico-estructuralista se caracteriza por la variedad y contraposición de posiciones, aunque en general todas dentro del marco de categorías o conceptos marxistas. Como característica de esta corriente, se señala que en vez de instituciones que la impulsen, encontramos una serie de investigadores de la problemática agraria latinoamericana entre los que se pueden ubicar a Ernest Feder, Antonio García, Gunder Frank, Michel Gutelman, Luisa Paré, Rodolfo Stavenhagen y Róger Bartra.

3.3. En el caso de Costa Rica, por ejemplo, los histórico-estructuralistas han prestado atención a la concentración de la tierra desde el ángulo histórico. Una serie de autores entre los que se podrían ubicar a Ciro Cardoso, Carolyn Hall, Moretzohn de Andrade, Samuel Stone, Yolanda Baires y José Luis Vega —como lo han apuntado Mario Ramírez<sup>2 3</sup> y Róger Churnside<sup>2 4</sup>— han sostenido una importante polémica alrededor de la existencia de la concentración de la tierra en Costa Rica desde el siglo

pasado, cuando se introdujo el cultivo del café.

3.4. Dentro de las particularidades del histórico-estructuralismo, cabe reseñar la tesis sobre la presencia de formas precapitalistas en el agro latinoamericano. Por un lado, se encuentra la posición encabezada por Gunder Frank<sup>2 5</sup>, de que en el agro latinoamericano siempre han existido relaciones mercantiles y, consecuentemente, la resultante es una formación capitalista. Por otra parte, tesis como las de Ernesto Laclau<sup>2 6</sup>, combaten la identificación de relaciones mercantiles y capitalistas, destacando en el agro latinoamericano una mezcla de formaciones capitalistas y precapitalistas.

3.5. El planteamiento de la existencia de relaciones precapitalistas o "rasgos", "vestigios" o "reminiscencias" de formaciones anteriores al capitalismo lleva a consecuencias de orden político. La tesis de que en el agro latinoamericano sólo se encuentra presente el sistema o formación capitalista, determina que la siguiente etapa de desarrollo histórico es el socialismo. La existencia de formas precapitalistas, como lo considera el soviético Víctor Volsky<sup>2 7</sup>, conduce a la de eliminar dichas formas antes del paso a una etapa socialista.

3.6. En relación con la presencia de formas, sistemas o modos capitalistas y precapitalistas, surge en la corriente histórico-estructuralista otra relevante posición. Esta posición, de origen gunde-riano, sostiene que en el agro latinoamericano,

mericano hay un sector capitalista, empresarial y moderno, al lado del cual se articula el campesinado. Esta concepción velada o abiertamente rechaza la necesidad de transformaciones tendientes a eliminar rasgos o vestigios precapitalistas en el agro latinoamericano.

3.7. En seguimiento de esta tesis, Reinaldo Carcanholo para el caso de Costa Rica, señala la presencia de un sector capitalista, moderno y empresarial, incluso en zonas de carácter latifundiaro y de atraso como es el Guanacaste<sup>28</sup>. La posición de Carcanholo en el fondo niega la posibilidad de realizar profundas transformaciones en el agro costarricense dirigidas a eliminar rasgos de formaciones precapitalistas.

3.8. Dentro del enfoque histórico-estructuralista se apunta una vertiente, que ha dedicado especial atención al campesinado. Incluso aquí se distinguen dos posiciones contrapuestas. Una posición, la "campesinista", bajo la influencia de Chayanov<sup>29</sup>, ve al campesinado como una "unidad económica" en constante reproducción. La otra posición, la "descampesinista", apunta sobre la continua diferenciación en burguesía y proletariado del campesino<sup>30</sup>. Ambas posiciones tienen como característica común centrarse en el campesinado, soslayando en términos generales las contradicciones de éste con el latifundio, en especial con el que arrastra características precapitalistas. Incluso las corrientes chayovianas se han orientado hacia la "organización" y la "promoción"<sup>31</sup>, desviando aún más la

problemática de las clases sociales en el campesinado.

3.9. En el caso de Costa Rica, respecto del análisis del campesinado, cabe destacar que las posiciones "campesinista-descampesinistas" no han logrado gran desarrollo, como por ejemplo en Méjico. Se señala el estudio con características generales del problema "campesinista-descampesinista" realizado por J. Mora<sup>32</sup>. Hasta donde conocemos, investigaciones concretas sobre los procesos de campesinización o descampesinización en el agro costarricense no se han realizado.

3.10. El histórico-estructuralismo ha dado un paso adelante en el estudio del problema agrario latinoamericano y del costarricense en particular. Esta co-



riente en términos generales se ha caracterizado por la incorporación del ángulo histórico mediante la utilización de categorías marxistas. A continuación algunas consideraciones sobre la corriente propiamente marxista, que a nuestro entender constituye un enfoque independiente y que ofrece una gran perspectiva.

#### 4. EL APORTE MARXISTA EN LA INTERPRETACION Y SOLUCION DEL PROBLEMA AGRARIO

4.1. El análisis marxista surge como una alternativa independiente al histórico-estructuralismo. No obstante el enfrentamiento entre seguidores y detractores de esta corriente, el marxismo ha influido y posiblemente seguirá influyendo, tanto en la teoría como en la práctica, en el proceso agrario latinoamericano. La influencia del marxismo entre otros factores, surge del papel que ha revestido la reforma agraria cubana, quizá, o sin duda el proceso de transformación más importante que se ha sucedido en la región.

4.2. No se trata de tomar al marxismo en forma "ideológica" o doctrinaria sino de emplearlo como método en el conocimiento de una realidad, que a su vez permita en forma dialéctica enriquecer la teoría. No se trata, como apunta Rafael Menjívar, refiriéndose al marxismo-leninismo "de un prurito académico, sino de encontrar un marco para la acción"<sup>3</sup>.

4.3. A nuestro juicio, el marxismo se diferencia sustancialmente del histórico-estructuralismo, a pesar de que este último ha tomado categorías del primero. La teoría marxista del agro deviene de una secuencia del materialismo histórico, el materialismo dialéctico y la economía política. La teoría de la renta, parte esencial de la teoría agraria marxista y de **El Capital**, no ha jugado un papel relevante en los autores histórico-estructuralistas. Las vías de desarrollo capitalista en el agro, a nuestro entender, tampoco han sido suficientemente explotadas por el histórico-estructuralismo, no obstante constituir una base esencial de la teoría agraria marxista-leninista.

4.4. La teoría agraria marxista, en especial, se diferencia del histórico-estructuralismo por su búsqueda de la solución del problema agrario, hecho relevante, ya que en general los enfoques no marxistas se han rezagado de la práctica, donde las exigencias por profundas y verdaderas transformaciones, en lo fundamental, han sido tomadas por movimientos políticos, que han elaborado lineamientos prácticos sin el contenido teórico necesario. En este sentido, el enfoque marxista puede superar a otras corrientes, al intentar acercarse a las necesidades de cambio del agro latinoamericano.

4.5. En la comprensión del aporte marxista, resulta básico retomar el aporte de tres clásicos en el campo agrario, como lo son Marx, Lenin y Kautsky. La contribución teórica de estos autores

puede resultar útil en la interpretación de algunos problemas concretos del agro latinoamericano. A continuación en forma sintética se intenta exponer algunas categorías de estos clásicos marxistas, tratando de relacionarlas con la realidad de nuestra región. Se presta especial atención a Lenin, autor que legó una vasta obra relacionada con el problema agrario.

4.6. Lenin en **El programa de la socialdemocracia en la primera revolución rusa de 1905-1907**, señala dos clases sociales fundamentales en el agro: terratenientes y campesinos. Sobre el medio de producción tierra surge un gran monopolio privado ejercido por minorías terratenientes, mientras que las grandes mayorías se encuentran desposeídas del medio. Los terratenientes y los campesinos, por tanto, se analizan en contradicción por la propiedad sobre la tierra. La contradicción entre terratenientes y campesinos, a criterio del enfoque leninista, se resuelve a través de profundas reformas o transformaciones, dirigidas a quebrar el gran monopolio que ejercen las minorías terratenientes sobre la tierra<sup>3 4</sup>.

4.7. Se acota, que en la teoría leninista, las formas precapitalistas o tradicionales se refieren a la contradicción entre terratenientes y campesinos, aunque estos últimos no usufructúen la tierra bajo formas indirectas. Esto en particular resulta valioso para aquellos países latinoamericanos, donde el peso de las formas indirectas es reducido, como en el caso de Costa Rica. Consecuentemente

las formas indirectas no desvalorizan la contradicción entre minorías terratenientes, que concentran la tierra y la utilizan improductivamente y el campesinado, que no puede invertir, ni poner a producir el recurso.

## 5. MARXISMO Y DESARROLLO CAPITALISTA EN EL AGRO

5.1. La teoría marxista agraria también ha tratado sobre la penetración del capitalismo en el agro. Sin entrar a la discusión del término, se parte de la definición de que el capitalismo es aquel sistema caracterizado por la conversión de la fuerza de trabajo en mercancía, cuyo valor de uso se manifiesta en la producción de plusvalía, apropiada por el capitalista dueño de los medios de producción<sup>3 5</sup>.

5.2. Lenin distingue dos vías de desarrollo capitalista en el agro. Por un lado, la vía terrateniente o prusiana, consistente en la evolución del terrateniente en capitalista. Por otra parte, el desarrollo puede efectuarse por la vía campesina o americana, o sea mediante la eliminación del latifundismo. La vía terrateniente significa un desarrollo más lento y tortuoso del capitalismo, por las características precapitalistas que arrastra. La vía campesina resulta más ágil y apropiada para el desarrollo capitalista, ya que se encuentra despojada de rasgos de formaciones anteriores al capitalismo<sup>3 6</sup>.

5.3. Importante señalar, que la posición leninista claramente establece la

diferenciación del campesino, al contrario de lo planteado por Chayanov, quien lo consideraba como “una unidad productiva”. La teoría leninista destaca la generación de burguesía y proletariado, posición que ha sido considerada por marxistas en el caso de Latinoamérica, y fenómeno que en general no valoran las corrientes no marxistas, especialmente en lo referente a la evolución capitalista del latifundio<sup>37</sup>.

5.4. La vía prusiana se caracteriza porque el terrateniente se va transformando en capitalista, usando mano de obra asalariada y desarrollando el avance de las fuerzas productivas. En la vía americana, por una parte, surge una minoría de campesinos acomodados, que contratan mano de obra y producen el avance de las fuerzas productivas. Por otra parte, surge la gran masa del campesinado en proceso de pauperización y de proletarianización<sup>38</sup>.

5.5. En relación con la concepción del campesinado, la teoría marxista considera al campesino como un trabajador poseedor de una parcela de terreno. Sin embargo, la teoría deja evidenciado, que el campesino con sus características de trabajador y poseedor de un medio de producción, evoluciona de formas precapitalistas donde usufructúa tierras bajo formas indirectas (renta precapitalista en especie, trabajo y dinero) a formas capitalistas, donde se diferencia en burguesía y proletariado<sup>39</sup>.

5.6. La teoría leninista reviste claridad en cuanto a que el objetivo fundamen-

tal en una primera etapa de transformación agraria se encuentra en la abolición del gran monopolio de la propiedad privada, que implica la solución de la contradicción entre terratenientes y campesinos. En efecto, la primera etapa se dirige a finiquitar las relaciones precapitalistas. En una segunda etapa se plantea la solución de las contradicciones propiamente capitalistas, lo que significa el paso hacia el socialismo<sup>40</sup>.

5.7. Se anota que la eliminación de los “rasgos” precapitalistas en la teoría leninista, se plantea aún considerando el grado de evolución del capitalismo por la vía prusiana, posición valiosa para el caso de América Latina, donde el latifundio en vías de capitalización arrastra formas precapitalistas y tiene un peso muy significativo<sup>41</sup>.

5.8. En la práctica, los movimientos que han impulsado profundas y verdaderas reformas agrarias en América Latina han planteado en una primera etapa la eliminación de relaciones precapitalistas, como son los casos de Méjico, Bolivia y Cuba. En el caso de Cuba, la transformación fue más adelante y cubre la abolición de las relaciones capitalistas en el agro<sup>42</sup>.

5.9. Un aspecto importante planteado por la teoría marxista se refiere a la renta capitalista del suelo. Marx en el tercer tomo de **El Capital** realiza un prolijo análisis de la renta diferencial y de la absoluta. Lenin, por su parte, se centra en las vías de desarrollo capitalista en el agro. A criterio del autor de este traba-

jo, la relación entre la teoría de la renta y las vías de desarrollo capitalista resulta sumamente importante para la comprensión de la problemática agraria latinoamericana, en especial por la relación señalada por Lenin entre renta absoluta y nacionalización de la tierra<sup>43</sup>.

5.10. En el estudio de la renta del suelo en América Latina resalta la contribución de G. Flichman<sup>44</sup>. En Costa Rica el mismo Carcanholo ha realizado un gran aporte en la introducción de las categorías de la renta para el análisis del problema agrario, sin embargo, es de notar el desviacionismo de este autor respecto de los clásicos del marxismo<sup>45</sup>. Para finalizar, se anotan los esfuerzos realizados por J. Mora<sup>46</sup>, M. Solís<sup>47</sup> y M. Fernández<sup>48</sup> al intentar definir las vías de desarrollo capitalista en el agro retomando categorías marxista-leninistas para el caso de Costa Rica.

## SINTESIS

En aras de una mejor comprensión de la problemática, resulta importante el análisis de las corrientes que han enfocado la cuestión agraria latinoamericana. Se distinguen tres corrientes fundamentales: neoclásica, estructuralista e histórico-estructuralista. Además, como un enfoque independiente se destaca el marxismo.

La corriente neoclásica surge bajo la influencia de la "teoría económica" en su vertiente microeconómica y en lo fundamental destaca determinados factores como el crédito, la extensión,

etc., para el desarrollo del agro en nuestros países. El desarrollo de estos factores se le asigna al Estado, por lo que también a estas corrientes se les denomina como asistencialistas.

Los enfoques estructuralistas se caracterizan por distinguir elementos, en especial los de tenencia de la tierra, para la interpretación del problema agrario latinoamericano. CEPAL y FAO son los organismos que en especial han desarrollado las tesis estructuralistas para América Latina.

Los histórico-estructuralistas amplían los estudios de los estructuralistas



desde una perspectiva histórica y usando categorías tomadas del marxismo. Esta corriente no ha sido impulsada por organismos o instituciones, sino por una diversidad de autores, muchas veces con posiciones contrapuestas.

Al marxismo cabe distinguirlo co-

mo un enfoque independiente para analizar el problema agrario latinoamericano. Se trata de una corriente, que en particular atiende las contradicciones socioeconómicas del agro y la solución a esas contradicciones. En la comprensión del pensamiento marxista resulta relevante retomar a sus clásicos, en particular a Lenin, de quien se pueden

aprovechar muchos conceptos útiles para el caso de América Latina.

En el caso de Costa Rica, se observa la presencia de las corrientes mencionadas, pero con peculiaridades propias. A nuestro juicio, en especial el marxismo ofrece un vasto campo para la interpretación y la transformación del agro nacional.

## ANEXO <sup>49</sup>

### CUADRO 1

#### DISTRIBUCION PORCENTUAL DE EXPLOTACIONES POR TAMAÑO EN CINCO PAISES LATINOAMERICANOS

	<i>Total</i>	<i>Menos de 10 ha.</i>	<i>De 10 a 50 ha.</i>	<i>De 50 a 200 ha.</i>	<i>Más de 200 ha.</i>
Costa Rica	100,0	59,9	25,6	11,0	3,5
R. Dominicana	100,0	88,1	9,5	2,0	0,4
Méjico	100,0	69,7	15,9	8,1	6,3
Brasil	100,0	51,5	32,4	11,4	4,9
Perú	100,0	89,0	9,0	1,4	0,5

### CUADRO 2

#### DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA SUPERFICIE DE EXPLOTACIONES POR TAMAÑO EN CINCO PAISES LATINOAMERICANOS

	<i>Total</i>	<i>Menos de 10 ha.</i>	<i>De 10 a 50 ha.</i>	<i>De 50 a 200 ha.</i>	<i>Más de 200 ha.</i>
Costa Rica	100,0	4,0	16,3	25,3	54,4
R. Dominicana	100,0	21,2	21,6	18,9	38,3
Méjico	100,0	1,2	2,9	6,1	89,8
Brasil	100,0	3,1	12,3	18,2	66,4
Perú	100,0	10,9	10,0	7,5	71,6

### CUADRO 3

#### DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA SUPERFICIE DE LAS EXPLOTACIONES, SEGUN APROVECHAMIENTO EN CINCO PAISES LATINOAMERICANOS

	<i>Total</i>	<i>Tierras de cultivo</i>	<i>Praderas y prados</i>	<i>Bosques y otros</i>
Costa Rica	100,0	15,7	49,9	34,4
R. Dominicana	100,0	41,8	45,8	12,4
Méjico	100,0	16,5	53,3	30,2
Brasil	100,0	11,5	52,4	36,1
Perú	100,0	14,7	65,5	19,8

### CUADRO 4

#### DISTRIBUCION PORCENTUAL DEL NUMERO DE EXPLOTACIONES, SEGUN REGIMEN DE TENENCIA EN CINCO PAISES LATINOAMERICANOS

	<i>Total</i>	<i>En propiedad</i>	<i>Formas indirectas</i>
Costa Rica	100,0	85,4	14,6
R. Dominicana	100,0	54,7	45,3
Méjico	n.d.	n.d.	n.d.
Brasil	100,0	60,4	39,6
Perú	100,0	62,2	37,8

## NOTAS

1. UNIVERSIDAD NACIONAL. Vicerrectoría de Investigación. Proyecto de Investigación. "Modelo interpretativo del problema agrario costarricense" (852092).
2. ASTORI, Danilo. *Controversias sobre el agro latinoamericano*. Buenos Aires, CLACSO, 1984.
3. RAMÍREZ, Mario. *La polémica de la concentración de la tierra en Costa Rica: mitos e ideología*. En *Cuadernos de Historia*. N.º. 26. Universidad de Costa Rica, 1978.
4. CHURNSIDE, Róger. *Concentración de la tierra en Costa Rica en 1935 y 1800-1850: algunas consideraciones de tipo metodológico*. En *Revista de Estudios Sociales*. N.ºs. 21-22. San José, 1981.
5. Apunta Osadchaia respecto de la síntesis neoclásica: "Durante mucho tiempo, el keynesianismo fue en la economía burguesa la tendencia principal. . . Hoy esta base pasa a ser cada vez más la síntesis neoclásica, que se realiza mediante la fusión de las concepciones macroeconómicas keynesianistas con las tesis neoclásicas anteriores a Keynes". OSADCHAIA, I. *De Keynes a la síntesis neoclásica*. Moscú. Ed. Progreso, 1975. Pág. 4.
6. SAMUELSON, P. *Curso de economía moderna*. Madrid. Aguilar, 1974.
7. SINGER, P. *Curso de introducción a la economía política*. Siglo XXI, 1976.
8. Sobre el pensamiento neoclásico se pueden consultar artículos de Schultz, Lewis, Georgescu-Roegen y otros, aparecidos en *La agricultura en el desarrollo económico*. Méjico. Limusa-Wiley, 1968.
9. Incluso altos funcionarios que ha tenido el organismo encargado de los problemas de la tierra en Costa Rica, el Instituto de Desarrollo Agrario (IDA), niegan la concentración. Al decir de José M. Salazar N.: "La concentración que todos sabemos que ha existido, se produjo en el pasado". *La Nación*. 31 de octubre de 1986. Pág. 15-A.
10. Según SEPSA, del total de créditos al sector agropecuario, sólo se otorgó un 3,1<sup>o</sup> a granos básicos a través de las juntas rurales, organismos en Costa Rica canalizadores del crédito al pequeño agricultor. SEPSA. *Información básica del sector agropecuario de Costa Rica*. N.º. 3. 1985. Pág. 60.
11. La debilidad de las acciones asistencialistas en Costa Rica se ilustra en una evaluación realizada al Programa de Desarrollo Agropecuario 1970-1974. LIZANO y DIMARE. *El programa agropecuario: evaluación y comentarios*. En *Revista de Agronomía costarricense*. 1 (1), 1977.
12. Sobre el papel de las corrientes asistencialistas Cholvis apunta: "Las mejoras tecnológicas, el crédito, la educación, los programas de colonización de las tierras estatales y otras medidas de promoción, son un complemento incuestionable de la redistribución de la tierra concentrada en los latifundios, pero no pueden reemplazarla". CHOLVIS F. *Esencia de la economía latinoamericana*. Buenos Aires. Ed. Cuenca, 1971. Pág. 95.
13. Apuntan Torres y Lazo: "Esta caracterización de los años 50, basada principalmente en la necesidad de técnica y de aumentar capacidad de consumo de los sectores rurales, es reemplazada en los años 60 por la concepción de que, en el centro de la problemática agraria, está la existencia de una estructura social rural rígidamente establecida, que viene de la época colonial". TORRES y LAZO. *Formas productivas y capitalismo en el agro latinoamericano*. En *Cuadernos Centroamericanos de Ciencias Sociales*. N.º. 4. 1980. Pág. 8.
14. UNION PANAMERICANA. *La estructura agropecuaria de las naciones americanas*. Washington D.C. 1957.
15. SUAREZ DE CASTRO, F. *Estructuras agrarias en América Latina*. San José. Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, 1965.
16. CENTRO DE INVESTIGACIONES AGRARIAS. *Estructura agraria y desarrollo agrícola en Méjico*. Méjico. Fondo de Cultura Económica, 1974.

17. En cuanto a la atención del problema agrario por parte de la CEPAL, Rodríguez señala: "En cuanto a la agricultura, la interrelación entre la teoría económica y la política económica de la CEPAL es particularmente estrecha". RODRIGUEZ, O. *La teoría del subdesarrollo de la CEPAL*. Méjico. Siglo XXI. 1984. Pág. 175.
18. Sobre la influencia de la CEPAL en Costa Rica, Ramírez apunta: "el Departamento de Investigaciones Económicas contó desde el primer momento con el apoyo de la CEPAL, apoyo que fue determinante en la definición teórica, temática y metodológica del Departamento". RAMIREZ, G. *Una interpretación histórica de la evolución de las Ciencias Sociales en Costa Rica*. En *Revista de Estudios Sociales*. N<sup>o</sup>. 33. San José. 1986. Pág. 97.
19. UNIVERSIDAD DE COSTA RICA. *El desarrollo económico de Costa Rica. Estudio N<sup>o</sup>. 3. Sector agropecuario de la economía costarricense*. 1959.
20. Un estudio pionero sobre las formas indirectas en América Latina es el del Banco Interamericano de Desarrollo, BID, titulado *Los agricultores sin tierra de América Latina*. Washington, D.C. BID. 1957.
21. Sobre la insuficiencia del enfoque estructuralista, Torres y Lazo también anotan: "Caracterizar las situaciones económico-sociales del agro latinoamericano sólo a partir de la más simple de las tipologías, en base al tamaño de la tenencia de la tierra (latifundio, mediana propiedad, minifundio) no permite desentrañar con claridad la compleja red de relaciones de producción precapitalistas y capitalistas". TORRES y LAZO. *Op. cit.* Pág. 11.
22. Apuntes sobre las discusiones de categorías marxistas usadas por los histórico-estructuralistas se pueden encontrar en *Modos de producción en América Latina*. Cuadernos de Pasado y Presente. N<sup>o</sup>. 40. 1982.
23. Mario Ramírez en referencia a Cardoso, Hall, Vega, etc., señala: "reconstruyen la 'cuestión agraria' en torno a un objeto central, cual es la concentración y/o la fragmentación de la tierra cultivada de café". RAMIREZ, M. *Op. cit.* Pág. 10.
24. Churnside refiriéndose a autores que han estudiado la concentración de la tierra en el cultivo del café dice: "Creemos, que los instrumentos estadísticos aplicados en los importantes estudios de Hall, Baires y Cardoso sobre el fenómeno de la concentración de la tierra en Costa Rica entre 1850 y 1935 han mostrado la existencia de significativas ambigüedades". CHURNSIDE, R. *Op. cit.* Pág. 15.
25. FRANK, G. *Capitalismo y subdesarrollo en América Latina*. Méjico. Siglo XXI. 1974.
26. LACLAU, E. *Política e ideología en la teoría marxista*. Madrid. Siglo XXI. 1978.
27. Volsky respecto de las concepciones de Frank apunta: "El segundo punto de vista consiste en que en América Latina nunca hubo feudalismo. . . Es necesario plantear el problema como una revolución socialista, la cual automáticamente resuelva el problema agrario y el problema del imperialismo". VOLSKY, V. *El problema agrario campesino en América Latina y su investigación*. Moscú. Editorial Ciencia. 1968. Pág. 8.
28. CARCANHOLO, R. *El desarrollo capitalista agrario en Guanacaste, una interpretación*. En *Revista de Ciencias Sociales*. N<sup>o</sup>. 13. San José. 1977.
29. CHAYANOV, A.V. *Sobre la teoría de los sistemas económicos no capitalistas*. En *Chayanov y la teoría de la economía campesina*. Cuadernos de Pasado y Presente. N<sup>o</sup>. 94. Méjico. 1981.
30. Luisa Paré es una de las autoras que ha dedicado atención al problema de la descampesinización en el agro mejicano. PARE, L. *El proletariado agrícola en Méjico*. Méjico. Siglo XXI. 1980.
31. Kerblay refiriéndose a Chayanov anota: "Su meta era la de transformar antes que nada la organización de la economía campesina, sin esperar cambios políticos, de ahí que el nombre de escuela 'organizacional' se vincule a esta tendencia". KERBLAY, B. A. V. *Chayanov: su vida, carrera y trabajos*. En *Chayanov y la teoría campesina*. Ediciones Pasado y Presente. N<sup>o</sup>. 94. Méjico. 1981. Pág. 87.
32. MORA, J. *Desarrollo agrario en Costa Rica*.

- En *Revista de Ciencias Sociales*. N<sup>os</sup>. 27-28. San José. 1984.
33. MENJIVAR, R. *Ensayos en torno a "El Capital"*. San José. EDUCA. 1983. Pág. 28.
34. Apunta Lenin respecto de la contradicción entre terratenientes y campesinos: "Diez millones de hogares campesinos poseen 73 millones de desiatinas de tierra. Y veintiocho mil landlords —unos nobles y otros no nobles, salidos de los kulaks— 63 millones de desiatinas. Este es el fondo básico de la palestra en la que se desarrolla la lucha campesina por la tierra. Con este fondo básico es asombroso el atraso de la técnica, el estado de abandono de la agricultura, el aplastamiento y la opresión a que está sometida la masa campesina". LENIN, V.I. *El programa agrario de la socialdemocracia en la primera revolución rusa de 1905-1907*. Moscú. Ed. Progreso. Pág. 10.
35. Lenin refiriéndose a Marx y a las características del capitalismo anota: "Los rasgos esenciales del capitalismo, según su doctrina, (1) la producción de mercancías como la forma general de la producción. . . , (2) es que no sólo el producto del trabajo, sino el trabajo mismo, es decir, la fuerza de trabajo del hombre, toma la forma de mercancía". LENIN, V.I. *El contenido económico del populismo y su crítica en el libro del Sr. Struve*. Obras Completas. Tomo I. Moscú. Pág. 458.
36. "Estos dos caminos del desarrollo burgués objetivamente posible, nosotros lo denominaríamos camino de tipo prusiano y camino de tipo americano". LENIN, V.I. *El programa agrario de la socialdemocracia en la primera revolución rusa de 1905-1907*. Ed. cit. Pág. 26.
37. En referencia a la utilización de las vías leninistas en América Latina, se toman los conceptos de Agustín Cueva: "La vía 'oligárquica' seguida por nuestro capitalismo no conduce desde luego a un estancamiento total de las fuerzas productivas, pero sí es una de las causas principales de su desarrollo lento y tortuoso, mayor en extensión que en profundidad". CUEVA, A. *El desarrollo del capitalismo en América Latina*. Méjico. Siglo XXI. 1980. Pág. 83.
38. También el marxista latinoamericano Rodney Arismendi respecto de la evolución del latifundio en Uruguay señala: "en nuestro país —salvando las múltiples diferencias— el desarrollo burgués tomó el primer camino y continúa procesándose por esta senda dolorosa y larga". ARISMENDI, R. *Materiales de intercambio de opiniones entre teóricos agrarios marxistas celebrado en junio-setiembre de 1960 en La Habana y Bucarest*. En *Problemas agrarios del mundo*. Ed. Calicanto. Pág. 343.
39. En alusión a la evolución del campesinado de formas precapitalistas a capitalistas dice Marx: "La renta en dinero tiene que conducir. . . o bien a la transformación de la tierra en propiedad campesina libre, o bien a la forma propia del régimen capitalista de producción, a la renta abonada por el arrendatario capitalista". MARX, C. *El Capital*. Méjico. Fondo de Cultura Económica. 1985. Pág. 739.
40. La tesis de la necesidad de una primera etapa de transformación agraria ha encontrado eco en América Latina. Al decir de Gutelman: "Sin vacilación, se puede calificar a la reforma agraria en sí misma, es decir el proceso de expropiación y de distribución de la tierra, como reforma burguesa, aún en el caso de que se realice en el marco de una revolución proletaria violenta". GUTELMAN, M. *Capitalismo y reforma agraria en Méjico*. Méjico. Ed. Era. 1974. Pág. 17.
41. También son útiles para América Latina los siguientes conceptos de Lenin: "Los embriones de capitalismo en la economía terrateniente pueden y deben ser sacrificados en aras de un vasto y libre desarrollo del capitalismo sobre la pequeña economía renovada". LENIN, V.I. *El programa agrario de la socialdemocracia en la primera revolución rusa de 1905-1907*. Ed. cit. Pág. 83.
42. Artículos sobre las etapas de la revolución cubana pueden encontrarse en la revista *Economía y Desarrollo* (Cuba), en especial los de José Acosta en los números 9, 12 y 17.
43. Recientemente ha aparecido en la *Revista Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica*, N<sup>o</sup>. 33, un artículo del autor del presente trabajo denominado *Consideraciones sobre la renta del suelo en el problema agrario latinoamericano*.

44. FUCHMAN, G. **La renta del suelo y el desarrollo agrario argentino**. Méjico. Siglo XXI. 1977.
45. GONZALEZ, R. **La renta del suelo y su interpretación por R. Carcanholo**. Universidad Nacional. Escuela de Ciencias Agrarias. Serie de Investigación. N<sup>o</sup>. 2. 1984.
46. MORA, J. *Interpretación de las modificaciones en el proceso agrario como resultado de la implantación de una nueva estrategia de desarrollo: 1948-1978*. En *Revista de Historia*. Número especial. Universidad Nacional. 1985.
47. SOLIS, M. **Desarrollo rural**. San José. EUNED. 1981.
48. FERNANDEZ, M. **Apuntes acerca de las bases de la evolución de la estructura agraria cafetalera de Costa Rica**. Universidad de Costa Rica. Instituto de Investigaciones Sociales. Avance N<sup>o</sup>. 36. 1980.
49. Cuadros de carácter estructuralista elaborados por el autor con base en el **Censo agropecuario de 1970**, publicado por FAO en 1981. Como es conocido los censos por lo general se realizan cada 10 años, incluso en Costa Rica a la fecha de elaboración de este trabajo no se conocían las cifras del 84, teniéndose a disposición sólo las del 73. Se apunta que los rangos del tamaño de finca se han elaborado teniendo en cuenta los criterios de FAO y otros organismos, que consideran subfamiliares a las fincas de menos de 10 ha., familiares a las de 10 a 50 ha., multifamiliares medianas a las de 50 a 200 ha. y multifamiliares grandes a las mayores de 200 ha.